

## PAÍS VASCO

## Sanidad dice que el 40% de la industria podría entrar en su sector

A. E., Vitoria

Más de ocho de cada diez personas mayores de 65 años tiene una enfermedad crónica y la población de esta franja de edad aumentará hasta el 32,9% del total en Euskadi para 2050. Las necesidades que esta situación genera fueron puestas negro sobre blanco ayer por la viceconsejera de Innovación e Investigación Sanitaria, Olga Rivera, que defendió que el 40% de la actividad industrial y el 30% del sector servicios en Euskadi podrían destinarse al sector sociosanitario.

En la presentación de unas jornadas que se celebrarán a finales de mes en Bilbao sobre tecnologías sanitarias, Rivera explicó que "el sector sanitario ha movido tecnologías médicas, con grandes máquinas, grandes técnicas". Ahora, en cambio, "hablamos de tecnologías que conectan el hogar con el sector sanitario, de tecnologías que hagan más amigable esa conexión".

Es ahí donde el Gobierno quiere que las empresas vascas se fijen, en el desarrollo de tecnologías de información y comunicación que permitan esto. Todo porque "es un sector incipiente, donde no hay grandes competidores", subrayó Rivera, remarcando el sector como un nicho con mucho recorrido y también como una parte clave para garantizar la sostenibilidad del sistema sanitario. Y puso un ejemplo: "Philips, en el sector de la salud, es un recién llegado" que pese a su capacidad aún no está inmerso en el sector sociosanitario, pese a que está tratando de introducirse en este sector de Euskadi.

Nicola Filizola, uno de los responsables del congreso AAL (Vida Asistida Independiente), señaló que Euskadi se ha convertido en un referente internacional en este sector.

## Cáritas alerta de la existencia de "nuevos pobres" y censura los recortes sociales

Preocupación ante el "cuello de botella" creado en Lanbide con las ayudas

A. ELORZA  
Vitoria

Los índices de pobreza más actuales de Euskadi se remontan a los años previos a los años duros de la crisis, pero, desde entonces, las cosas han cambiado, y mucho. A falta de estudios, las pinceladas de realidad que ofrecen organizaciones sociales como Cáritas son el mejor instrumento para conocer la magnitud de la crisis entre quienes peor lo están pasando. Y el panorama resulta, cuanto menos, alarmante.

Las tres organizaciones territoriales de Cáritas presentaron ayer simultáneamente en las tres capitales vascas los datos de 2011 dejando patente que la realidad desborda las previsiones. Con alrededor de 41.000 personas atendidas en 2011, 13.464 de ellas en Bizkaia —un 5,4 % más que en 2010 y casi 4.000 personas más que en 2007—, la mitad de todos ellos, 24.162, en Gipuzkoa y 3.604 en Álava, y nada menos que 5,2 millones de euros invertidos en ayudas económicas directas para las necesidades acuciantes. "La pobreza es cada vez más extensa, más intensa y más crónica", sintetizaron.

El perfil de quien demanda ayuda sigue siendo el de una mujer joven e inmigrante, pero Cáritas ha empezado a ver en Euskadi una realidad de la que alerta Unicef hace tan solo unas semanas y sobre la que el propio Ararteko ha puesto el foco: "la pobreza empieza a tener cara de niño". Los más pequeños, y las personas más mayores, que "con pensiones a menudo de miseria están teniendo que sostener familias enteras" que han perdido todos sus ingresos, añadía Ramón Ibeas.

A los problemas económicos se suman otros que Ana Sofi Telletxea, responsable de investigación de Cáritas Bizkaia, definió como la "segunda fase" de las consecuencias de la crisis aquellos problemas que surgen en el área de la salud mental y que es-



Concentración en Bilbao organizada por Cáritas tras la muerte de una persona sin hogar. / F. DOMINGO-ALDAMA

### Gipuzkoa agrupa a más de la mitad de las personas atendidas en Euskadi

tán haciendo mella en personas como los parados de larga duración. Todos coincidieron en la existencia de "nuevos pobres", colectivos que jamás pensaros que estarían en situación de recurrir a organizaciones como Cáritas. "Hay gente que está cayendo en la pobreza por primera vez, no saben qué hacer", señaló Ibeas.

En este contexto, Cáritas pidió "políticas sociales más inclusivas" y rechazó "los recortes sociales y la precarización del estado de bienestar". Y es que, en plena crisis, Euskadi ha sufrido recortes en su potente sistema de protección social —que sigue

estando en los primeros puestos a nivel estatal— ante la restricción del acceso a la principal ayuda social, la Renta de Garantía de Ingresos. Ayer Cáritas apuntó a que 3.600 familias se quedarán sin recibir la ayuda ante los cambios de la exigencia de empadronamiento, que dificultan el acceso a los inmigrantes. En este sentido, el director de Cáritas Bizkaia, Mikel Ruiz, se mostró preocupado por los "eslógenes como *primero nosotros*", que parecen proliferar en la sociedad con la crisis.

El obispo de San Sebastián, José Ignacio Munilla, abundó en este sentido señalando que no se puede salir de la crisis dejando que "los más pobres y los más necesitados paguen los errores" con medidas como la retirada de la tarjeta sanitaria a los extranjeros sin permiso de residencia —en Euskadi no se aplicará—. Munilla censuró la actua-

ción "irresponsable" de algunas personas, que han gastado dinero público y privado dejando "una deuda insostenible".

Santos Gil, director de Cáritas en Vitoria, explicó además que se está dando un "cuello de botella" en la gestión de las ayudas desde Lanbide, que asumió por completo la competencia en diciembre de 2011. La situación "preocupa mucho" a Cáritas, que está dando "algunos anticipos para esperar a ver si se resuelven los expedientes". Y es que, desde que el Servicio vasco de Empleo asumió la gestión de la RGI y el complemento de vivienda, al menos 1.800 personas aún esperan una respuesta.

"En noviembre les dijimos que lo estaban haciendo mal [al modificar la ley para la Garantía de Ingresos y la Inclusión Social]" y ahora, añadió Gil, "les tenemos que decir que el sistema es excesivamente lento".

## Maroto acepta el referéndum sobre la estación pero exige a la oposición que lo pague

A. E., Vitoria

Si quieres consulta, la tendrás, pero pagando. El alcalde de Vitoria, Javier Maroto, optó ayer por seguir la corriente a todos los grupos de la oposición, que la tarde anterior acordaban la pregunta que plantearán para conocer la opinión de la ciudadanía sobre dónde debe ubicarse la estación de autobuses.

Visiblemente molesto, aunque convencido de que la consulta popular no arrojará cambios sobre su proyecto, Maroto anunció ayer que no se opondrá al referéndum, que se debatirá en

un pleno extraordinario el lunes a las ocho de la mañana. Pero el alcalde aseguró que el dinero necesario para llevarla a cabo, unos 135.000 euros según el Ayuntamiento, lo tendrán que poner de su bolsillo los concejales de la oposición porque de las ahogadas arcas municipales no saldrá ni un euro. "Las bromas las paga quien las produce", insistió, tras tachar de "circo" y "esperpento" el planteamiento de referéndum, el primero de la historia reciente de la ciudad, y aseguró que no cree que la oposición tenga "tanta cara" de decir que no lo paga. Desde Bildu,

Kike Fernández de Pinedo, aseguró que "no tenemos ningún problema" en pagarlo. La coalición calificó de hito "histórico"

### El alcalde quiere celebrarla la consulta en verano para evitar retrasos

la consulta y celebró que el resto de grupos se hayan sumado finalmente a su propuesta.

El referéndum se realizará

posiblemente en julio, de manera que Vitoria no pierda subvenciones de otras instituciones como el Gobierno vasco, y deberá contar con una participación de al menos el 20% del censo para que sea vinculante.

La confirmación de la consulta es otro episodio más de la anhelada estación de autobuses. Nada más llegar al poder hace ahora un año, Maroto tomó la decisión, respaldado por Bildu, de enterrar el proyecto del BAI Center y de ubicar en su lugar, frente a la sede del Gobierno vasco a las afueras de Vitoria, la estación de autobuses, proyectada hasta entonces pa-

ra un emplazamiento unos metros más allá, junto al parque de Arriaga.

Ahora, con la pelea por la bandera de la participación de por medio, Bildu ha puesto sobre la mesa la propuesta de un referéndum poniendo en duda la ubicación que meses atrás avaló, adelantándose al PNV. Todo ello con el regocijo del PSE, que ve cómo la estación podría volver al emplazamiento en el que el exalcalde socialista, Patxi Lazcoz, la proyectó rechazando todo tipo de consulta popular.

La plataforma contra la estación frente al Gobierno vasco mostraba ayer su satisfacción, mientras que un reactivado movimiento, muy organizado por otra parte, que se había creado en defensa del parque de Arriaga y en contra de ubicar allí la estación, hacía palpable su crispación.